

# UNA VISITA INTERESANTE

Por  
Alfredo RAMOS Guerrero  
Capitan de Corbeta S. D.  
B. E. "Esmeralda". 1979  
Armada de Chile



XISTE EN R o de Janeiro, ciudad recientemente visitada por el Buque Escuela "Esmeralda", un monumento que llama la atención por sus grandes dimensiones. Está ubicado a orillas del mar, por así decirlo, próximo al Aeropuerto de Santos Dumont, en donde el ir y venir de aviones incesante, revela a las claras la gran vitalidad de la hermosa ciudad que hasta 1960 fuera la capital de Brasil. Es el monumento "A los caídos en la Segunda Guerra Mundial", en recuerdo de aquellos brasileños que en número cercano a los dos mil, perdieron la vida en los diversos frentes de batalla de esa desastrosa conflagración. Siempre vigilado por guardias especialmente seleccionados, está rodeado de hermosos y bien tenidos jardines que realzan la majestuosidad del monumento. Por la noche, ricamente iluminado con proyectores de luz de sodio que le confieren una viva tonalidad amarilla, sobresale notoriamente del paisaje nocturno de R o.

Mirado de frente, en su extremo derecho, hay tres figuras gigantes de cemento : Un

militar, un marino y un aviador, estilizados, todos de pie y hermanados, avanzando con sus tenidas de combate. Mas al centro del monumento una alegoría modernista de hierros entrelazados, construida efectivamente con hierros traídos desde los campos de batalla de Europa y cuyo diseño modernista hace recordar un proyectil estilizado y apuntando al cielo. Continúa una superficie extensa de cemento, semejante a una gran terraza y en su extremo izquierdo se alzan dos murallas estrechas y paralelas que sostienen en su cúspide una especie de techo armonioso a gran altura, con lo que se ha querido simbolizar el deseo de la humanidad de paz eterna.

La gran terraza sirve de hermoso paseo y al descender por amplias escaleras se llega a una cripta de enormes dimensiones iluminada tenuemente, acompañada de ruido suave de cascadas de agua cercanas. En ella, en sus murallas, se encuentran los nombres grabados de todos los caídos; hay un lugar extenso en cuyo fondo se dibuja una cruz iluminada de finas líneas, destinado a ceremonias religiosas, y el espacio mayor de la cripta corresponde a losas alineadas en el piso y a poca altura levantadas, que guardan los

restos de soldados, marinos y aviadores que murieron combatiendo hace ya cerca de cuarenta años. Todo el ambiente da la sensación de grandiosidad y el ruido leve de las pequeñas caídas de agua, contribuye a la impresión de paz y recogimiento que domina allí. Al salir, debe uno dirigirse al otro costado del monumento, bajo la alegoría de hierros y las murallas de cemento que cual delgadas tablas se alzan al cielo sosteniendo el armonioso techo; bajo la gran terraza existe un amplio recinto con ventanales extensos, en donde se ha instalado un interesante museo o exposición de elementos de la Segunda Guerra Mundial; hay allí vitrinas muy bien diseñadas que muestran armas menores de los aliados y de los alemanes, elementos de primeros auxilios de la época, palas, gruesos utensilios de hierro en forma de cuchillos, tenedores y cucharas grabados con la esvástica, marmitas, cantimploras, banderas capturadas, fotografías, insignias. Al fondo del amplio recinto hay en exhibición armas medianas, montajes de ametralladoras, obuses, cañones muy bien conservados y perfectamente mantenidos. En el otro costado se encuentran colecciones valiosas de monedas

que circularon durante la guerra, billetes de todos los países involucrados, sobresaliendo los grandes y desvalorizados marcos alemanes, sellos postales, sobres impresos y posters o carteles llamando a las armas. También diarios de la época, en diversos idiomas, mostrando en grandes titulares la marcha de los acontecimientos. Todo ordenadamente presentado. En las amplias murallas del museo hay mapas artísticos en bajorrelieve, coloreados, mostrando claramente las invasiones principales y los frentes en los cuales combatieron soldados, marinos y aviadores brasileños.

En suma, un hermoso monumento moderno con un interesante museo de elementos bélicos de la Segunda Guerra Mundial, período crucial de la historia que infirió grave daño a la humanidad, que dejó enseñanzas profundas y recuerdos imperecederos, uno de los cuales es este monumento - museo que debe llenar de orgullo a Brasil y cuya visita debe ser considerada en futuros viajes a Rio de Janeiro, por su gran valor didáctico, cultural y de evocación patriótica.

